

# S E R M O N P A N E G Y R I C O ,

QUE EN LAS SOLEMNES FIESTAS  
CONSAGRADAS

A LA PURISSIMA CONCEPCION  
de MARIA, y al Angel Jesuïta S. Luis Gonzaga sus Tutelares, por la Ilustre Congregacion de la Juventud Valenciana, que cursa las bellas Letras en el Seminario de San Ignacio de Loyola,

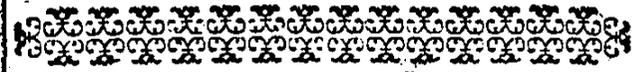
D I X O

*FREY D. ALEXANDRO DE TORRES,*  
*del Abito de nuestra Señora de Montesa, y San Jorge de Alfama, Maestro en Artes, y Catedratico que fue de Filosofia en la Universidad de Gandia, Doctõr en Sagrada Theologia, Prior de San Bartholomè, y Cura de la Parroquia de Vallada.*



---

EN VALENCIA:  
Por Joseph Estevan Dolz, Impressor del S. Oficio. Año 1748.



LOS RIOS CON CURSO RECTO.

AD LOCUM, UNDE EXEUNT FLU-  
mina reuertuntur, ut iterum fluant. Ec-  
cles. i. 7.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Sal-  
uatoris. Isaiæ 12. 3.



QUEL Sol Africano, cuyo es-  
plendor ilustrará todos los Ac-  
tos Literarios, mientras durá-  
re el mundo, entre tantos ra-  
yos de doctrina, entre tantas  
luces de Sabiduría, entre tan-  
tas gravísimas sentencias, que  
nos dexò escritas, nunca me parece habló  
mas enfaticamente, que quando nos dixo, que  
el Mundo es un verso (1): *Mundus carmen*.  
Porque, que proporción puede tener un ver-  
so con el Mundo? Pocas voces con esos Or-  
bes, el Cielo con un sonido, y toda esta ma-  
quina casi inmensa de obras maravillosas,  
con un corto numero de palabras? Confieso,  
que entro con miedo à sondar la profundi-  
dad

(1) Aug. lib. 11. de Civit. c. 18.

dad de Agustino. Os parece, Señores, que llamaría Agustino al Mundo verso; porque como en este, si está segun las leyes de el arte, se corresponden con singular artificio las palabras à las palabras: las sílabas à las sílabas: los significados à las voces: se unen con hermosa conexion todas sus partes, y hasta sus mismos pies hacen armoniosa consonancia: à esse modo en esta grande arquitectura del Universo se unen con lazos tan suavemente fuertes las cosas pesadas, y las ligeras; las frias, y las calurosas; las húmedas, y las secas; las sublimes, y las ínfimas; que apenas puede comprehenderse, como en tanta contrariedad reyna tan amigable concordia, en tanta desigualdad tanta proporcion, y en tanta infinidad (2) tan cierto numero, tan determinado peso, tan ajustada medida?

Puede ser, que mirasse à esto aquel Oraculo, y que pareciesse à aquel sublime Ingenio, que estas esferas celestes divididas en once Orbes, ò once círculos, segun Ptholomeo, son un hermoso endecasílabo con otras tantas sílabas sonoro: que esta region sublunar constituida de quatro elementos, es un grave Anapesto, que aun à quatro pies no corre sin entendimiento: que toda esta maquina de Cielos, y tierra, concluida en el espacio de seis dias, como la llamaron Exameron, la hu-

(2) *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti. Sap. 11. 21.*

vieran podido llamar Exametron los Santos Padres: y aun para llamar verso al hombre Principe de el Mundo, y Mundo abreviado en sí mismo, pudo tomar Agustino fundamento de el Apostol; que donde nuestra vulgata lee (3): *Ipsius factura sumus*, escribió en el texto Griego: *Ipsius Poema sumus*: somos hechura, somos Poema, somos verso de el mismo Dios. O Poema heroico compuesto por la mas heroica Sabiduria! O verso, à cuya composicion (4) inspirava, no el mentido Apolo, sino el mismo Espíritu Santo por la boca de Dios vivo!

Asi que pudo por esta razon Agustino ingeniosamente llamar verso al Mundo. Pero aun os servireis de oír otra, que para llamarle asi pudo tener, no despreciable. El verso nó es otra cosa, que una alabanza explicada con cierto orden de palabras de numerosa cadencia. Reolved los Poetas Griegos: reolved los Latinos, y hallareis, que à todos sus libros de versos promiscuamente llaman libros de alabanzas. Pero es de advertir, que el verso por mucha alabanza que sea de su objeto, siempre es mayor alabanza de su Autor: por mucho que elogíe al heroe, à quien se dirige, siempre elogia mas al sujeto de quien procede. Convencenlo claramente los dos Poemas mas celebrados, que

A 2 han

(3) *Ephes. 2. 10.* (4) *Inspiravit in faciem ejus spiraculum vite. Gen. 2. 7.*

dad de Agustino. Os parece, Señores, que llamaría Agustino al Mundo verso; porque como en este, si está segun las leyes de el arte, se corresponden con singular artificio las palabras à las palabras: las sílabas à las sílabas: los significados à las voces: se unen con hermosa conexion todas sus partes, y hasta sus mismos pies hacen armoniosa consonancia: à esse modo en esta grande arquitectura del Universo se unen con lazos tan suavemente fuertes las cosas pesadas, y las ligeras; las frias, y las calurosas; las humedas, y las secas; las sublimes, y las infimas; que apenas puede comprehenderse, cómo en tanta contrariedad reyna tan amigable concordia, en tanta desigualdad tanta proporcion, y en tanta infinitud (2) tan cierto numero, tan determinado peso, tan ajustada medida?

Puede ser, que mirasse à esto aquel Oraculo, y que pareciesse à aquel sublime Ingenio, que essas esferas celestes divididas en once Orbes, ò once circulos, segun Ptholomeo, son un hermoso endecasílabo con otras tantas sílabas sonoro: que esta region sublunar constituida de quatro elementos, es un grave Anapesto, que aun à quatro pies no corre sin entendimiento: que toda esta maquina de Cielos, y tierra, concluda en el espacio de seis dias, como la llamaron Exameron, la hu-

(2) *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti. Sap. 12. 21.*

vieran podido llamar Exametron los Santos Padres: y aun para llamar verso al hombre Principe de el Mundo, y Mundo abreviado en sí mismo, pudo tomar Agustino fundamento de el Apostol; que donde nuestra vulgata lee (3): *Ipsius factura sumus*, escribió en el texto Griego: *Ipsius Poema sumus*: somos hechura, somos Poema, somos verso de el mismo Dios. O Poema heroico compuesto por la mas heroica Sabiduria! O verso, à cuya composicion (4) inspirava, no el mentido Apolo, sino el mismo Espiritu Santo por la boca de Dios vivo!

Asi que pudo por esta razon Agustino ingeniosamente llamar verso al Mundo. Pero aun os servireis de oír otra, que para llamarle asi pudo tener, no despreciable. El verso no es otra cosa, que una alabanza explicada con cierto orden de palabras de numerosa cadencia. Reolved los Poetas Griegos: reolved los Latinos, y hallareis, que à todos sus libros de versos promiscuamente llaman libros de alabanzas. Pero es de advertir, que el verso por mucha alabanza que sea de su objeto, siempre es mayor alabanza de su Autor: por mucho que elogio al heroe, à quien se dirige, siempre elogia mas al sujeto de quien procede. Convencenlo claramente los dos Poemas mas celebrados, que

A 2

han

(3) *Ephes. 2. 10.* (4) *Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ. Gen. 2. 7.*

han salido al publico hasta aora : la Iliada, y la Eneyda. Mucha alabanza es de Aquiles la Iliada : tanta que fue la mayor embidia de Alexandro ; pero quanta mayor alabanza de Homero ? Mucho es lo que Virgilio engrandece à su Eneas ; pero quanto mas engrandecido queda por la Eneyda el mismo Virgilio?

Ved , pues , la otra razon porque dixe, pudo Agustino llamar verso al Mundo. Porque este todo quanto es , es una alabanza muy expresiva de su Autor. Mirad con atencion los Orbes Celestes : examinad los fines de la tierra : contemplad los espacios medios, nada encontrareis , que cesse de las divinas alabanzas. Todo el Mundo es un clarin sonoro , que à voz en grito publica las alabanzas de la Magestad divina , decia el Nazianzeno (5) : *Magnus Divinae Majestatis praeo mundus est.* Toda criatura elogia al Criador , decia el Gran Basilio (6) : *Universa creatura suum de- pradicat Creatorem.* Por esso à qualquier parte que bolvais el rostro , que apliqueis los oidos, nada vereis mas , nada mas oireis , que elogios, panegyricos encarecimientos de el Poder , de la Bondad , de la Sabiduria Divina. Es todo el Mundo una admirable eloquencia, una excelente poesia (7) , una musica muy

acor-

(5) Nazianz. (6) Magn. Basil. (7) *Mundi machina est musica, & admirabilis consonantia pradicans, & laudans Deum. Orpheus apud Piccinel. Mund. symb. l. 1. n. 17.*

acorde , no de voces , de cosas : no de palabras , de obras ; que mientras callan , fueran : mientras obran , gritan : con dexarse ver, elogian al Supremo Artifice, cantandole un triunfal verso.

Asi , Señores, que yo no sè, si he alcanzado la mente de aquella Aguila de tan alto buelo ; pero sè , aver mostrado , que el Mundo no es deidad , no es numen (8) : èl mismo se cae del trono , en que le quisieron colocar sus necios aduladores : èl es hecho , y èl mismo lo confiesa : èl lo grita , èl lo publica , y lo publica con elogio de su Criador : con su hermosissimo aspecto ( decia el ya elogiado Agustino ) con su hermosissimo aspecto proclama , que fue hecho , y que no pudo ser hecho por otro , que por un Dios inefable , invisiblemente Grande ; inefable , invisiblemente hermoso. Esto protestan los Cielos (9) con sus movimientos , el Sol con sus rayos , las Estrellas con sus luces , el Fuego con sus ardores , la Agua con sus cristales, con su inestabilidad el Aire , la Tierra con su firmeza. Ojala , que nosotros , que tenemos tanto mayor obligacion , que los demás vi-

vien-

(8) *Pulcherrimè specie, & factum se esse ; & non nisi à Deo ineffabiliter , atque invisibiliter magno ; ineffabiliter , atque invisibiliter pulchro fieri potuisse , proclamat. Aug. lib. 11. de Civ. c. 14.* (9) *Caelum ergo , mare , terra , & omnia , qua in aii sunt consono speciei suae , ordinationis que contentu protestantur , gloriam Dei , & pradicacione perpetua Majestatem sui loquebantur Autoris. S. Prosp. lib. 2. de Vocat. Gent. c. 1.*

vientes , tanto mayor , que las cosas inanimadas , nos aventajamos à ellas , siquiera , quanto ellas se nos aventajan , en mostrar nuestro reconocimiento à nuestro Criador , y que atendieramos tantos gritos de la naturaleza , de que vamos siempre rodeados , para acompañarles con nuestros afectos!

Pero ya que esta muda eloquencia de la naturaleza por tan antigua se defatienda , poned siquiera con atencion los ojos , en lo que no podeis dexar de ver oy : en la tierna Juventud Valenciana , en tanto bellissimo Adonis , en tanto Inocente Narciso , que se confagra en afectuosissimos agradecimientos à su amadissima Madre , à su benignissima Protectora MARIA Santissima en su Concepcion gloriosa , de quien protesta recibir innumerables beneficios , à quien atribuye todos sus literarios progressos. A la manera que todos los rios buelven con impetu al Mar de donde salieron , como nos dice la Sabiduria divina : *Ad locum , unde exeunt Flumina revertantur , ut iterum fluant.* Al lugar de donde salieron los Rios buelven , para hacerse perennes : iva à decir , que los felices Alumnos de estas Escuelas imitan esta tan noble porcion de la naturaleza , en correr à pagar su tributo de agradecimientos al mar inexhausto de donde salieron ; pero al ver lo torcidos que caminan los Rios , los rodeos , que buscan para llegar al Mar , no dire , que estos racionales Rios

Rios de humanidad , de poesia , de eloquencia , de todas las buenas letras les imitan , no lo que voy à decir es : atencion à lo que digo : les exceden , siendo como milagros de la naturaleza

### LOS RIOS CON CURSO RECTO.

Esta breve proposicion , à la manera que una pequeña semilla contiene en si grandes arboles , contiene todo este grande assunto. Conviene à faber , las alabanzas de el Mar , origen , y termino de los Rios : de los mismos Rios : de las aguas con que corren : de quien les protege : de quien les dirige. Oidlo todo : se elogiarà en el Mar à Maria Santissima : en los Rios à sus Congregantes : en las aguas con que corren , à las bellas letras : en quien les protege , y va delante , à San Luis Gonzaga : en quien les dirige , y estimula , à sus sabios Maestros : ni dexarà de decirse una palabra al Señor , que asiste en esse Trono de Gloria. Teneis delante de los ojos todo el assunto , que espero sea , por su novedad , agradable : por su variedad , ameno : por su gravedad , digno de este Templo ; de esta luz ; de este esplendor , finalmente de vuestra discretissima benevolencia. Ni dexarà de ser alguna lixionja de los sentidos , en una estacion tan ardiente caminar siempre à la presencia del agua. Solo para mi serà de mucho trabajo , mientras me

me veo obligado à correr espacios inmensos con pies mas presurosos, que aquella Camila, de quien cantava Virgilio, que si corria por medio de el Mar, pisava las olas con tanta velocidad, que no se humedecia las plantas: (10)

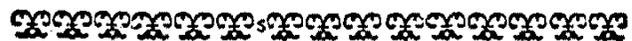
*Vel mare per medium, fluctu suspensa tumentis,  
Ferret iter; celeres nec tingeret aquore plantas.*

No es esta la mayor dificultad. Bien veis Vos, Señora, que para hablar de Vos dignamente: *Caret os humore loquentis.* (11)

*Et fauces arent, vixque est via vocis in illis.*  
Bañad mis labios, humedeced mi lengua:

*... Tu sacra tui primi ornamenta decoris*

*Delege; & arcanas, sine, fantem nare per undas.*  
Mostradme Vos misma los mas sagrados Misterios de una original hermosura; y permitidme navegar golfos inmensos de Gracia, con la felicidad que necesito. AVE MARIA.



*AD LOCUM, UNDE EXEUNT FLUMINA, &c.  
Haurietis aquas in gaudio, &c.*

**Q**ue los hijos de el Mar convenientemente se llamen Rios, siendo tan claro como la agua, no nos dexa en que detenernos.

Yá, pues, no solo, que Maria Santissima

(10) Virg. 7. *Æneid.* (11) Ovid. 6. *Met.*

ma en su Concepcion gloriosa sea Mar (lo que varias veces avreis oido) sino que entre todos los simbolos con que, ò las Sagradas Letras, ò la Iglesia nuestra Madre, ò los Santos Padres la representan, ninguno signifique tan expressamente como el Mar ò la elevacion de su Dignidad, ò su Original Pureza, ò la infinitud de sus gracias, ò el cumulo de sus perfecciones, ò la liberalidad, y promptitud de su beneficencia; creo se convenza facilmente, Señores, si traxeremos à examen. (ya que para todos no ay tiempo) algunos de los simbolos mas selectos de su Magestad Santissima. Y primeramente, que ni la Luna (12), aun con el lleno de su plateada hermosura, ni la Aurora (13), aunque prenuncia de el Sol, puedan competir con el Mar, facilmente lo concedereis, si observais la pequenez de luz con que esta empieza; y con que aquella empieza, y acaba: y no tuvo pequenezes la Concepcion de Maria. El Cedro (14), nacido Gigante para corona de el Libano, si que parece mas à proposito para significar su exaltacion; pero su esterilidad, si se transplanta, le dexa muy corto, en comparacion de el Mar, para representar à Maria. Mas votos sin duda tuviera la Rosa (15), Reyna de las flores, ga-

(12) *Pulchra, ut Luna.* (13) *Quasi Aurora consurgens.* Cant. 6. 9. (14) *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano.* Eccli. 24. 17. (15) *Quasi Rosa plantata in Jericho.* Ibid. v. 18.

la de las primaveras, astro de los jardines, y embidia de todas las hermosuras; pero lo breve de su duracion, y no poder sostener la vista de el Sol, sin marchitarse, la quitará la mayor parte de los sufragios. Un simbolo queda solo, que pueda hacer al Mar reñida la competencia, y dificultosa la victoria; el Sol, como quien es escogida Maria. El Sol (16), digo, que con su calor fomenta, con su influjo vivifica, con su luz dá el ser á todas las criaturas; y siendo el heho de una inmensa copia de luces, nada parece puede aver mas propio para significar la Concepcion Purísima de Maria, engendrada de una inmensidad de esplendores: pero la necesaria sucesion, con que nos alterna las obscuridades, ausentandose tanto tiempo de nosotros, para estar allí con Proserpina; y essa vana ostentacion, con que nos comunica sus favores, gritandoles siempre con el lleno de sus luces, le hace menos habil para representarnos el auxilio de Maria, que tenemos siempre liberal, siempre pronto, y muchas veces oculto.

Pero el Mar, con qué universalidad abraza todas las representaciones, que en los demás simbolos se miran esparcidas? El primeramente fue hecho de una inmensa copia de aguas (17), que hasta en el nombre (siendo testigo el mismo Dios) con solo mudar el ac-

(16) *Electa, ut Sol. Cant. 6. 9. (17) Congregationesque aquarum appellavit Maria. Gen. 1. v. 10.*

cento nos significan á Maria: y de unas aguas tan puras, que ya en su principio fueron digno Trono, ó nido de el Espiritu Santo (18), que muy de asiento, muy de espacio, como significa el texto Hebreo (19), las fecundava, las fertilizava, las dava virtud de producir, de engendrar plantas, peces, aves, hasta los mismos Cielos: de nutrir, de alimentar todas las criaturas, haciendo por varias venas en el mundo grande, lo que la sangre hace en el pequeño. El Mar fue, como advierte el tantas veces elogiado Agustino (20), libre de aquel rayo de maldicion, que Dios fulminó á la tierra: el Mar es quien hace ricas, abundantes, opulentas las Ciudades vecinas: el Mar es quien por varios ocultísimos conductos comunica sus beneficios á las remotas: el Mar es quien viste de galas la primavera, corona de frutos el Otoño; y el Mar es finalmente, quien siendo un Reyno dilatado, en quien resplandecen mas milagros, que en el resto de el Universo, como advirtió aquel tan perspicaz investigador de la naturaleza, como ciego para conocer á su Autor, Plinio (21): á manera de un espejo grande, capaz, hermoso, cristalino, terso, nos representa con mayor expresion alguna parte de las gracias,

per-

(18) *Spiritus Domini ferebatur super aquas. Ibid. v. 2. (19) Hebraicè: Incubabat aquis. Videatur Tirim. ad hunc locum. (20) Aug. lib. de Mirabil. S. Script. (21) Plin. apud Nidend. tom. 2. in Proem. Nullibi, inquit, majora reperiuntur miracula, quam in aquo natura Regno.*

perfecciones, excelencias, que resplandecen en Maria.

Por esso parece, que conspiran los SS. Padres en llamar Mar à Maria. Oceano de la Divinidad, de quien correran los Rios de todas las gracias, la llama S. Bernardino de Sena (22): Mar espacioso de Misericordias el Chrysostomo (23): pielago de gracias: pielago de gozo inexhausto, S. Juan Damasceno (24): Mar espiritual, S. Epifanio (25); y assi otros muchos, que fuera largo referir aora. Ni ay cosa mas comun, que como todas las aguas recibe la tierra de la redundancia de el Mar, sin que este se agote: todas las gracias que recibimos son de la redundancia inagotable de Maria. Assi decia hermosamente un devoto suyo.

*Plurima quantumvis profundat munera Virgo,  
Plura tenet. Vastum est sola Maria Mare.* (26)

Pero en una cosa me direis, fino corto, queda por lo menos el Mar estrecho simbolo de Maria; y es, que no teniendo terminos (27) la gracia, la dignidad de Maria, el Mar les tiene. Y es assi, Señores, no puedo ne-

gar-  
(22) *De cujus (Virginis) utero, quasi de quodam Divinitatis Oceano, rivi, & flumina manabunt omnium gratiarum.* Bern. Sen. Serm. 61. in ser. 4. post Pasch. (23) *Mare spatiosum Misericordiarum.* Chrysost. in Hor. (24) *Pelagus gratiarum.* Joan. Dam. orat. 1. de Nativ. & orat. 2. de Assumpt. *Pelagus gaudii inexhaustum.* (25) *Mare spirituale.* S. Epiph. orat. de Deip. (26) P. Massenius. (27) *Circumdabat Mari terminum suum, & legem ponebat aquis, ne transirent fines suos.* Prov. 8. v. 29.

garlo. Yo leo al octavo de los Proverbios, que Dios estrechava al Mar con terminos, le ceñia, y dava ley à las aguas, para que no excediesen sus limites. Y asistia la Señora à este establecimiento de el Universo (28): *Quando preparabat Cælos, aderam.* Pero no, no hace esso al Mar menos digno simbolo de Maria. Maria, Señores (*grave quidem dictu est; sed dicendum tamen*), es criatura, no es Dios. Es essa una precisa advertencia, que nos hace la Fè (29). Es verdad, que dista infinitamente de todas las demás criaturas; pero no es Dios: bien que este es el solo termino, que ciñe este Mar, la Divinidad. Assi elevad, estended quanto querais; quanto os sea posible vuestros perspicacissimos entendimientos por la infinita esfera de lo posible, no encontrareis otro termino. Todo lo incomparable, todo lo hermoso, todo lo grande, todo lo incomprehensible que no es Dios, es Maria (30). Estos son solos los limites, que no puede exceder este Mar; y esta la ley, que no pueden traspasar estas aguas: dexarse adorar por Dios. Assi es verdad, que Maria es concebida en Gracia, en un abismo de Gracia; pero no la tiene por naturaleza: es concebida sin pecado, sin sombra de pecado; pero por especial privilegio: es Santissima sobre todo lo criado;

pe-  
(28) *Ibid. v. 27.* (29) *Dei Matris, & Servorum Dei, infinitum est discrimen.* Joan. Dam. orat. 1. de Dorm. Virg. (30) *Quidquid est citra Deum incomparabile, est Maria.* Ric. à S. Laur. lib. 4. de Laudib. Virg.

pero por Santidad participada. Tiene cierta igualdad con Dios (31), tiene identidad de naturaleza con Dios, es Madre de Dios; pero no es Dios. Así, en lo que no alcanzamos, cautivamos nuestros entendimientos en obsequio de la Fè. Que à la verdad, Señores, si la Fè no nos enseñara, que Maria no es Dios, no fuera solo San Dionisio Arcopagita (32), quien venerara por Dios à Maria. Y la razon en lo natural es fuerte; porque si el Padre de Dios, no puede dexar de ser Dios, como la Madre de Dios podrá dexar de ser Dios, ó por lo menos Diosa?

Yo creo, que à quien sin noticia de la Fè se pusiese à considerar los gloriosos titulos, con que los Santos Padres elogian à Maria, llamandola San Ignacio Martir (33): *Prodigio Celeste*; San Juan Chrysostomo (34): *Gran milagro de el Mundo*; San Efreñ (35): *El mayor milagro de el Universo*; San Juan Damasceno (36): *Abismo de la Gracia*; Andres Cretense (37): *Tesoro de toda la Santidad*; San Bernardo (38): *El negocio de todos los siglos*; San Anselmo (39): *Inefable, Inmensa*; San Buenaventura (40): *Inmensissima*; y sobre todo esto su-

(31) *Deus habitat cum illa, cum qua unius nature habet idemnitatem.* Pet. Dam. Serm. 1. de Nativ. Virg. (32) *Hanc, tanquam Deum venerarè, nisi Deum nos esse, fides admoneret.* Dionys. (33) Ignatius Martyr. (34) Chrysostomus. (35) S. Ephrem. (36) Ioan. Damasc. (37) Andreas Cretens. (38) Bernardus. (39) Anselmus. (40) Bonavent. Palsim apud Vega, Guerau, & alios.

quiera, que tiene un hijo Dios, le sucediera puntualmente lo que à quien, sin noticia de la Geografia, fuesse puesto en medio de el Oceano; allà adonde se vè (41) *Mare undique, & undique Cælum*; que como al ver aquellos cumulos de olas interminables à la vista: aquellos abismos no explorables con la bolidè: aquellos tesoros de aguas inagotables, facilmente le creyera inmenso, y mas presto unido con el Cielo, que distante de el: à esse modo, quien se pusiese à considerar la altissima dignidad de Madre de Dios (42): aquel pielago insondable: aquellos cumulos, aquellos abismos de santidad, de gracias, de perfecciones; mas facilmente creyera, que Maria penetrava el mismo Solio de la Divinidad, que no que se quedava en otra esfera. Pues què? Si oyera, que unos Maestros del Christianismo, unos Oraculos tan venerados, como San Agustin, San Anselmo, San Bernardo (43), San Bern. de Sena (44) decian, que esta Virgen devia passar à la deidad de su Hijo (45): que manda à todas las criaturas, y tambien à Dios: que la sirven todas las criaturas, y tambien Dios

B

(46):

(41) Virgil. (42) *Prædestinata in Dei Matrem, ac per hoc in Deitatem illius transitura.* Ansel. l. de Exc. Virg. (43) *Imperio Virginis omnia famulantur, & Deus.* Bern. Sen. serm. 61. art. 3. (44) *Quod Fœmina Deo præcipiat sublimitas, sine socio.* Bern. serm. 2. sup. Missus est. (45) *Si formam Deitè appellem, digna existis.* Aug. Serm. de Assumptr.

(46): que es complemento de toda la Santisima Trinidad (47): que es digna de ser llamada forma de Dios? Como pudiera, quien aquella dignidad contemplara, quien esto oyera contenerse en los terminos de la Fe? Y finalmente, si Dios ciñó con terminos al Mar, si le embolvió con pañales, con faxas; Maria no le bolvió la vez, ciñendo con terminos al Incircunscripto: embolviendo al mismo Dios con faxas, con pañales, bien que purisimos? O verdaderamente milagro grande de los Siglos! O Mar inmenso, dignisimo de que buelvan à Vos con impetu los Rios de todas las gracias, como decia S. Bernardo (48): *Ad locum, unde exeunt revertantur flumina gratiarum....revertatur in suum principium cœli, sic profluviium.*

Mas tened: yà veo la fuerte objecion, que quereis hacerme: por lo menos el Mar, quando enfurecido horroriza, y con los montes de espuma, que forma puesto formidable, amàs de amenazar la tierra, parece querer subirse al Cielo, y ahogar los mismos Astros; entonces no puede ser simbolo de Maria, que quando sea Mar, serà Mar en leche, siempre apacible, siempre benigno con la ley de la clemencia à la lengua del

(46) *Quasi pannis infantia obvolvi illud.* Job 39. 9.  
 (47) *Maria totius Trinitatis complementum.* Helich. apud Salaz. in cap. 8. Prov. v. 22. (48) Bern. Serm. 13. in Cant.

del agua (49). Pero agradeced la prisa con que voy: por què el Mar se pone formidable, no serà simbolo de Maria? Tanto ignora, quien asì arguye! Pues de quien està escrito, que es terrible (50), con toda la terribilidad de un exercito bien ordenado? Es, es formidable Maria: es terrible el Mar: pero à ciertos fuegos, no à los Rios. Es Mar, no que quiere subirse; que està sobre los Cielos; mas no para ahogar, no para apagar estos Astros de su Cielo literario, que lucen con tanta alegria à la madre que les ha engendrado (51); sino para apagar aquellos tizones, que tambien fueron Astros, y llenan de humo el mundo. A estos si que es terrible, formidable, horrorosa, como el Mar, como un Exercito, singularmente si le quisieren tizar sus Congregaciones, que ama, que ampara, que protege, y que como Rios abraza en su gremio.

Y como no ha de abrazarles, si les ha engendrado (52): *Ego Sapientia effudi flumina.* Vos, Señora, Vos engendrais estos Rios de Sabiduria; siendo Parto vuestro Primogenito el Señor, que en esse pequeño circulo, abreviado epilogo de todas sus maravillas; en esse Trono de gloria, llena de Magestad

B 2

(49) *Lex clementie in lingua ejus.* Prov. 31. v. 26. (50) *Terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Cant. 6. v. 9.  
 (51) *Et luxerunt ei cum jucunditate, qui fecit illas.* Baruch 3. 35. (52) *Eccli. 24. 40.*

estas aras; y siendo tambien Rio, que hizo en Orbe su curso (53): *Reversus unde venerat*. A la manera que el Phison, ò Ganges llena de riquezas, de fertil lad la India (54): *Qui implet, quasi Phis: n sapientiam*, llena de sabiduria, de riquezas, de gracias à todos los que llegan à beber con gozo las aguas de sus copiosissimas fuentes: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*.

Y que no puede llamarse tambien hijo de las aguas effotto tan especial hijo de Maria, esse Serafin abrafado, à quien si hizo hombre la naturaleza, para hacerle Angel la gracia, no le permitiò salir à luz, sin santificarle primero con las aguas del Bautismo? Esse Milagro de la Inocencia, que para mostrar avia nacido al Cielo primero, que al mundo, fue la primera voz que articularon sus labios aquel dulcissimo nombre traído de el Cielo? Esse encarecimiento de la pureza, que en la corta edad de tres años, tuvo tanto horror à sola la sombra de un pecado, en felicissimo presagio de la angelica Virginidad conque avia de resplandecer toda su vida? Esse muchas veces Martir de la caridad, y mortificacion, que haciendole esta por lo descolorido, y extenuado càndida azuzena, y abrafandole aquella las entrañas, consiguio racional Mongibelo de nieve, y ardores, acabar con muchas

tem-

(53) *Ib. v. 35.* (54) Videat Tiria.

fempranas muertes una vida, que merecia ser eterna? Esse.

Pero adònde direis camina tan larga oracion? Adònde? A que veais, que este tan noble Hijo de el Mar, quise decir de Maria, este Rio rico con tantos caudales de Gracia, hizo rambien su curso, no solo recto, sino presuroso. Y conque constancia, tan propria de los Rios caudalosos, corriò siempre, siempre adelante! No se dexa caer con tan innata propension el celebrado Eufrates de el alto monte Tauro al Valle de Erzerum, haciendose pedazos con estruendo (*vasso cum murmure montis*) en lo escabroso de las peñas, cuyas puntas parecen servirle de estimulos à su carrera, como este Angel se desprendia de el alto estado de su casa, de sus riquezas, de sus padres, de sus parientes, de su Patria, de las vastas esperanzas, que podia tener en el siglo, para correr à la alta cumbre de la perfeccion, despedazando su delicado cuerpo hasta con espuelas, para la mayor celeridad de su curso.

Contradeciale su Padre el intento, oponiendole quantos halagos, caricias, ceños, embarazos, distracciones le pudo dictar su cariño. Pero nuestro Rio, sin cejar un punto, sin torcer un passo, sin suspender un movimiento, con toda aquella paz que corresponde à los Rios mayores (55): *Pax majora*

ra

(55) Claud. 1. 10.

*ra decet* : con tan irresistible folsiego , como corre el Nilo : *Lene fluit Nilus ... nullas confessus murmure ripas* : sin quejarse de las contradicciones ; esperando , si una tranquila , invicta fuerza le alcanzaria la licencia , que no era justo procurar con violencia : *Peragit tranquilla potestas , quod violenta nequit* : iba siempre adelante ; y à la manera que el Nilo , quando entumecido sale de madre , llenando Valles , inundando llanuras , dexa en vez de robadas , enriquecidas , fertiles las dilatadas campañas de Egypto : à esse modo nuestro sacro Rio , quando el Marques le mandava dexar el regazo de su madre , embiandole à Madrid , à Milàn , à Florencia , inundando de copiosas luces las Ciudades , y Lugares por donde corria , las dexava enriquecidas con inagotables venas de exemplos.

Desprendiõse en fin , y corriendo como à su centro à donde le esperaba , le llamava el Mar de Maria , las generosas plantas de sus virtudes , que en el parage estéril de el siglo parecian aver crecido à lo fumo , en el fecundo de la Religion crecieron à lo heroico , à lo prodigioso : mostrandole digno , de que por tan suave , constante , heroico , invincible curso , un oraculo , tanto mayor , que el que dixo estava puesto el Nilo para la proteccion de el mundo (56):

Ne

(56) Lucan. lib. 10.

*Ne terras dissipet ignis , Nilus adest mundo.* Benedicto XIII. de feliz memoria (57), le pudiesse con gloria inmortal de la nunca bastantemente elogiada Cõpañia , no solo para exẽplar de inocentissima castidad à la tierna Juventud , sino tambien para Protector de sus Escuelas : *Ne terras dissipet ignis* : para que aquel fuego negro , como infernal , que con otros vicios suele abrafar la Juventud , no pueda disipar la que asiste à estas Escuelas : *Nilus adest mundo.* Està con el Mar de sabiduria Maria , el Rio de pureza San Luis Gonzaga , que con copiosos raudales de gracia se opondrà à los incendios.

O dichosos Alumnos de este mas sabio Atheneo , que con tan felices oroscopos naceis al Orbe literario ! A vosotros : à vosotros Nobilissimos Colegiales , à vosotros Ilustres Congregantes , que tan propriamente representados en las aguas congregadas , sino sois Mares , sois por lo menos aquellos Rios , que produce el Mar de la Sabiduria : *Ego Sapientia effudi flumina* , y os enriquece con perenes aguas , para tener en vosotros delicias tambien perenes (58) : *Et delitia mea esse cum filiis hominum.* A vosotros se convierete ya toda mi oracion. Vosotros tierno Es-

qua-

(57) *Benedictus XIII. Sanctorum factis Angelicum Juvenem adscripsit , atque innocentia , & castitatis exemplar , simul & Patronum , studiose presertim Juvenatuti dedit. Eccles. in ejus Offic. (58) Proverb. 8. 31.*

quadron de el mas Sagrado Apolo: Vosotros honor esclarecido de el mas Christiano Parnaso: Vosotros castos amores de las Musas, y hechizos, si pudiera decirse, de la Soberana Minerva: Vosotros tambien correis al Mar de donde nacisteis con curso recto. Y permitafeme, Señores, en esta ultima parte de la Oracion alguna mayor amenidad, que pidan los objetos, y à que casi necessita la materia. Y mientras corro esta parte de el assunto, nadie me oponga una palabra: nadie muestre disgusto, ò contrario sentir, aun con un ceño; antes con toda atencion à ver si la convenzo.

Pero para convencerla, porque

*Segnius irritant animos demissa per aures,*

*Quam, qua sunt oculis subiecta fidelibus. (59)*

Entrad conmigo, si os parece, en esse amensimo Jardin de la Sabiduria, afrenta de los pensiles de Babilonia: En esse fertilissimo Vergel de las mas puras delicias, encarecida reprehension de los de Chipre: en esse medio celestial, medio terrestre Paraíso, que en vez de una Eva que le pierda, tiene una Ave que le guarde, con los dos Querubines, que asisten à sus lados con sus espadas de fuego: uno Protector de el Seminario, otro de las Escuelas, y para que ninguna serpiente, ninguna fiera, aun disfrazada se acerque, estan intimando à todas con amenaza.

Pro-

(59) Horat. in Art. Poet.

*Procul, ò procul este profani,*

*Conclamat Vates; totoque absistite luco. (60)*

Entrad, os suplico, vereis en sus bien distintos quadros corresponderse con la mas proporcionada simetria las fuentes de las letras mas bellas con los furtidores de la devocion mas fervorosa: de aquel arroyuelo, que vivifica tantas blancas azuzenas, se facan aguas vivas de honestidad, y enfrente de el la fuente Castalia se desata en liquidos cristales de Poesia: en aquellas corrientes se bebe la pureza de la Latinidad; en essotras, que las acompañan paralelas, la de las buenas costumbres: de aquella estatua de Apolo sale un Rio de eloquencia; y en aquella grande tarca de Porfido, en donde se mira como en su nido, una hermosissima Paloma, en aquellas aguas, cuya agradable obscuridad parece imitar los fondos de el diamante, se destilan los mas delicados primores de la Catholica doctrina: essotras fuenteçillas, que mirais por ai esparcidas, adelgazan los ingenios, aumentan la memoria, ordenan las voluntades, comunican la piedad para con los padres: la observancia, y respeto à los mayores, la afabilidad con los iguales, la cortesania para con todos; y esta mayor, que presume de Rio, se levanta con nombre de Humanidad, por ser tan digna de hombres, ò porque tambien les haze.

Sen-

(60) Virg. 6. Æneid.

Sentemonos, pues, si os parece en aquel cenador, à la orilla de èsta, à que llegamos ultima, y vereis con increíble delicia, en sus espejos de singular artificio curiosísimas representaciones. Ella harà, que sentados à la sombra, os parezca passeais todo quanto es el mundo, sin los costos, sin las incomodidades de los viages: os mostrarà juntas todas las Ciudades, y Emporios mas celebres de el Universo; estrecharà à breves horas infinito espacio de tiempo; y con orden, ò sin èl (como mas gustareis) os pondrà delante de los ojos las hazañas de los Assyrios (61), de los Egepcios, de los Persas, de los Medos, de los Griegos, de los Romanos: ella os pondrà en medio de sus consejos, sabreis todas sus deliberaciones: os harà afsistir à una batalla campal sin peligro, sin ahogo à una nautica: peleareis en el Mar con Themistocles, con Leonidas en la tierra: hareis una expedicion con Agefilao, bolvereis salvos con Xenofonte: conquistareis con Cyro, vencereis con Alexandro, governareis con Solon: reynareis con Ciaxaro. Y si Ulisses fue celebrado de sabio, porque viò las Ciudades, observò las costumbres de muchas gentes,

*Qui mores hominum multorum vidit, & Urbes.* (62)  
Quanta mayor sabiduria serà con el estudio  
de

(61) Maxim. Tirus *dissert.* 12. apud Pellet. *extr.* 8. pag. 411. (62) Horat.

de la Humanidad passar por Caribdis, sin naufragio, oir sin encanto las Sirenas, y tratar sin temor un Cyclope con toda su crueldad, y fiereza? Quanta mayor sabiduria serà en effos ricos testigos de los tiempos (63), observar lo caduco de todo lo sublunar, viendo passar las successiones de los Imperios, que à manera de olas, estrellandose unos con otros, se deshacen: examinar à effas luces de la verdad (64), las hazañas de tantos heroes, y excitarle à emprender otras semejantes, viendolas tan celebradas: cobrar horror à la baxeza de las ruindades, viendolas castigar con perpetua deshonra: tener presentes en effa vida de la memoria (65), tantos siglos, tantos documentos, para hacerse Janos en la prudencia: en effa Maestra de la vida (66), tantos espejos, para hermosear cada uno la propria: en effa Governadora de las costumbres (67), tantos preceptos, para aprender desde la niñez à formarlas?

Ved quanta delicia, quanta utilidad trae sola una porcion de los caudales, conque se aumentan effos racionales Rios, que dixe corren con curso recto. Enriquecidos con effos tesoros, pueden en una edad tan tierna presentarse à un concurso tan numerofo, tan

eru-  
(63) *Temporum testem.* (64) *Lucem veritatis.* (65) *Vitam memoria.* (66) *Magistrum vite.* (67) *Morum Governatricem, appellavit Historiam Cicero de Orat.*

erudito, tan autorizado, para vertir de repente, à eleccion de quien pregunte, de tantos Autores, que no ay memoria para referirles, qualquier lugar, ò passage, aviendo entre ellos tantos, tan oscuros, tan dificultoios, que aun està en pleyto su verdadera inteligencia entre los mas clàsicos AA. como puede verse en los Dias Geniales de Alexandro (68), en las Noches Aticas de Aulo Gelio (69), en los Saturnales de Macrobio (70), y otros. En los que se verà ser èste un empeño arduo, que no puede satisfacerse sin un trabajo improbo de dicipulos, y de Maestros, ni sin mucha noticia de los varios Ritus, y ceremonias de tan distintas gentes, yà en la veneracion de una caterva innumerable de Dioses: yà en la variedad de Sacerdotes, y Sacrificios: en sus Consejos, y Magistrados: en sus bodas, y casamientos: en sus galas, y vestidos: en las paces, y las guerras: en sus comidas, y combites: en sus juegos, y espectaculos: en varios officios de la vida civil, y de la muerte en los funerales, y sepulcros; con otras mil curiosidades, que vereis, si bolveis otro dia mas de espacio à esta orilla. Y aora, porque nos llaman cosas mayores, vamos, si sois servidos, un passo mas arriba, contra esta corriente, que ella nos conducirà à la Castalia, de la que

(68) Alexand. ab Alexand. *Genial. dierum.* (69) Aulus Gel. *Noft. Atticar.* (70) Macro. *Saturn.*

toma la mayor parte de sus aguas.

Y entre tanto, ved, si el curso de nuestros Rios es necessariamente recto, que à mi, al ver en quan poco tiempo, enriquecidos de tantas noticias de Humanidad, se ofrecen, no solo à discernir las perfecciones propias de cada uno de los mas celebrados Poetas: no solo à describir guerras, incendios, batallas, naufragios: à pintar la Primavera coronada de flores, la Aurora de luces, de laureles la Poesia: sino à dictar de repente en tantas especies de versos sobre qualquier materia, venciendo à un tiempo en asuntos, y metros distintos la velocidad de las plumas; me parece, no solo recto, sino milagroso. Y que es este uno de aquellos prodigios, que no pueden hacerse sin aquel sagrado ardor, que reconocia en los Poetas el que dixo:

*Est Deus in nobis; agitante calefcimus illo.* (71)

Pero, porque no todos miran con unos ojos la claridad, la dulzura, la pureza, la utilidad, y aun divinidad dixeron otros. De estas fuentes (à cuyo origen llegamos yà) haced aqui, os ruego, una, tambien pequena, mansion, à que combida la amenidad de este sitio, con la siempre segura, y aora apetecible sombra de tantos laureles.

Y no os parezca, que hablè con encarecimiento, quando dixè: Milagroso el curso de nues-

(71) Ovid.

nuestros Rios. Hablé con modestia , parcamente. Mas dixera aquel assombro de la antigüedad , aquel Filosofo , cuya eminente, profunda sabiduria le grangeó el glorioso epíteto de Divino : *Divinus Plato* (72) : este varon , siendo de un ingenio acerrimo , futilísimo , juzgó , que los Poetas se devian separar enteramente de el resto de los hombres , y contarse en el numero de los Dioses. Ni era de contrario sentir Socrates (73) , Oraculo de Athenas , y declarado por el de Delphos por el mas sabio de los hombres : este gran Filosofo , para cuyo elogio basta aver tenido à Platon por dicipulo , aviendo sido el primero , segun Ciceron , que hizo baxar la Filosofia de el Cielo , y la obligó à vivir en las Ciudades ; hizo subir al Cielo la Poesia , y la colocó entre los Astros. Y para que no me digais , que hablo solo hiperboles , el mismo Ciceron , cuyo nombre es su mas cumplido panegirico : cuyo voto , nadie se atreverà , no digo à despreciar , ni à contradecir en esta materia , no habló con tanto honor , principalmente de la Poesia. (74) , que di-

(72) *Divinus Plato , Poetarum genus ab hominum consortio abdicandum , & inter superos censuit referendum.* Hurt. de Mendoza *virid. lib. 6. orat. 17.* (73) *Socrates primus Philosophiam devocavit è Cælo , & in Urbibus collocavit.* Cic. *Tulcul. quest. lib. 5. n. 10.* (74) *Idem pro Archia Poeta : Quod si ipsi , neque attingere , neque sensu nostro gustare possumus ; tamen ea mirari debemus , etiam cum in aliis videamus.*

dixo , que aun quando nosotros no podemos alcanzarla , ni perceber su gusto por nuestro propio sentido , con todo devemos admirarla , quando la vemos en otros?

Y à la verdad , Señores , si se percibe bien la locucion poetica , no parece , que han derramado en ella los Dioses todo el nectar , y Ambrosia ; tanta es la suavidad que se halla en ella , tanta la gracia , tanta la delicia? En la invencion , que fecundos son ? En la composicion , que harmoniosos ? En las palabras , que esplendidos ? Que graves en las sentencias ? Que virtudes , que luces , que adornos de la oracion se les pueden echar menos ? Que genero de decir no han ilustrado tanto , que puedan servir de exemplo à los mismos Oradores ? Y ya : en promover los afectos quanta fuerza tienen ? Si se ha de ablandar un animo feroz , le ablandan : si excitar uno caído , le excitan : si doblar uno contumaz , le doblan : si se ha de inclinar uno protervo , le inclinan , y sino sigue , le arrastran. Penetrando tan intimamente , que no parece puede negarse , no se que semilla de Divinidad , al impetu con que corre esta fuente:

*Impetus hic sacra semina mentis habet.* (75)

Y si miramos à la utilidad , à la enseñanza , no se han llevado los Poetas la primacia en aquella dificultosa excelencia de me-

clar

(75) Ovid.

clar lo util con lo dulce? Què documento de la Filosofia natural, ó de la moral no se ha sacado de los Poetas? Aristoteles (76), aquel vivíssimo ingenio, que la question, que mas bien dirimiò, es, la de ser el Principe de todos los Filósofos, nõ tomò de Homero, como de un riquíssimo tesoro de sabiduria, muchos versos, con que ilustrò su sentencia de las cosas naturales? Aquellas tres resplandecientes lumbreras de el Christianismo Lactancio (77), San Geronimo (78), San Agustín (79), de Virgilio, de Persio, de Horacio, nõ han escogido muchas sentencias, que como flores han esparcido por sus escritos? Y lo que dà un honor divino à la Poesia, el mas sagrado Interprete de los divinos Oraculos San Pablo, Doctor de todo el mundo: de Epimenides, de Arato, de Menandro, nõ se dignò tomar algunos versos para convencer à los Gentiles con un triunfo semejante (dice San Geronimo) (80) al que consiguió

Da-

(76) Aristoteles. (77) Lactantius. (78) Hieronymus. (79) Augustinus. (80) Hieron. Ep. 84. ad Rufin. Oratorem observat, Paulum varia ex Poetis mutasse. Nam primo scribens ad Tit. cap. 1. refert illud ex Poeta Heroyco Epimenide: Cretenses semper mendaces, mala bestiae ventres pigri. Rursus in 1. ad Corint. 15. ex Poeta Lyrico Menandro citat illum Senariolum: Corruptunt bonos mores colloquia mala. Præterea Act. 17. Athenienses Poetarum lectioni deditissimos, ad suum Poetam Aratum remittit, dicentem: Ipsius enim, & genus sumus. Didicerat enim (inquit Hieron.) à vero David, extorquere de manibus hostium gladium, & Golia superbissimi caput proprio mucrone truncare.

David, arrebatando de la mano de el Gigante la espada, para cortarle la soberviñssima cabeza?

Pero vamos de aqui, que si nos detenemos mas, no podremos alcanzar à nuestros Rios, que corren tan velozmente. Mas vedles cerca en aquel sitio tan adornado como un hermosíssimo Palacio, al rededor de aquella estatua de Apolo, que vimos al principio con unas oraciones de Ciceron en las manos, ofreciendo resolverlas exactamente, poniendo toda su estructura delante de los ojos, explicando todo su mas primoroso artificio, y aun imitando su inimitable modo de decir. Si esto no admira: si esto no pasma: no quiero tampoco decir, porque no me digais que hablo libremente.

Con esto llegamos yà à la parte mas amena, mas deliciosa, mas fecunda de este Jardin. Dícenlo las plantas, con quanta lozania? Las flores, con quàn hermosos matices no lisonjean, se llevan los ojos! No en vano se han detenido aqui nuestros Rios.

*Suos requierunt flumina cursus.* (81)

Aqui si que se junta mas que en los campos elysios, una perpetua Primavera en la hermosura, con la rica utilidad de el Otoño. Què cultura tan prolixa se admira en estos quadros sobre la natural feracidad de sus suelos? No me acuerdo ayer visto en mi

C

vi-

(81) Virg. Eclog. 8.

vida cosa mas hermosa. Parece contribuir à este prodigio todo lo mas brillante, todo lo mas precioso del Universo. Veis esse dorado Rio que como pequeña fuente nace de la boca de Apolo, como à pocos passos se entumece caudaloso, espacioso se dilata? Es porque à èl pagan tributo, corren à enriquecerle las fuentes de todas las demás ciencias. La Historia, y Poesia con los tesoros que aveis visto: la Matematica con sus demonstraciones: (82) con su modo de saber la Logica: con sus secretos naturales la Fìsica: la Metafìsica con sus abstracciones, y predicamentos, con todo lo que tiene vida la Animastica: la Astrologia con sus Esferas: con su salud la Medicina: con sus derechos la Jurisprudencia, y la Theologia le dà abundante materia para vituperar los vicios, para elogiar las virtudes. (83) En una palabra, todas las Artes, todo lo scible paga tributo à esse Rio: concurre à adornar esta Gran Reyna de todas las cosas, que así la llamó quien la pudo observar mas de cerca, quien la tratò mas intimamente: à quien ella se concediò mas, Ciceron: *Rerum omnium Reginam.* (84)

Rey-

(82) *Sic sentio, neminem in Oratorum numero habendum, qui non sit omnibus in artibus, que sunt libero digna perpolitus. Cic. lib. 1. de Orat.* (83) *Oratori omnia, que sunt in hominum vita, que sita, audita, lecta, tractata, disputata, agitata esse debent. Idem de Orat. l. 3.* (84) *Omnium Regina rerum oratio. Id. lib. 2. de Orat.*

Reyna, Reyna. Y què tiene que ver la Corte de Semiramis, portento de Babilonia, con el cortejo que hazen à la Eloquencia tantas ingenuas Facultades? Què el dominio que lograba Zenobia, admiracion de la Syria, con el vassallage que presta à la Eloquencia tanta Sabiduria: Què el erario de aquella celebrada hermosura de Egipto, que prodigò un millon en un brindis, con el tesoro que acumula la Eloquencia? Y con todo: esso no es mas que la materia, que con ser tan preciosa, tan inapreciable, aun se dexa exceder incomparablemente del Arte. Y à la mauera que siendo el Regio Alcazar de el Sol (fingenlo los Poetas) de oro, marfil, y piedras preciosas; con todo estava fabricado con tan primoroso artificio, que pudo decirse con razon:

*Materiam superabat opus.* (85)

A esse modo sucede en las producciones de esta Arte de las Artes. No aveis visto alguna vez algunos hermosos tapizes de los que fabrican los Milefsios, ò de los que texen los Frigios, ò bordan los Babilonios, ò matizan los Tyrios, como los hilos de oro, de plata, de seda, guiados, y enredados con mil rodeos, yà se forman en bosques, se elevan en montes, se suavizan en collados, se humillan en valles, se dilatan en campos, se alfombran en yervas, vizarrean en flores,

C 2

cre-

(85) Virg.

crecen en arboles , se liquidan en fuentes, se aumentan en Rios , se apartan en sombras, refaltan en luzes: (86) unos se fingen Soldados con las espadas en las manos llenas de sangre , como lobos ambrientos degollando , despedazando unos tiernos corderillos: entre tanta fiereza lastiman los ojos las madres , unas rasgandose los vestidos , otras arrancandose los cabellos , y probando arrancarse tambien los pechos : otras haziendose escudos de sus entrañas mismas , pisadas , arrastradas , recibiendo mil heridas , por morir juntamente , yá que no puedan guardar la vida à sus Inocentes: (87) allà os causa miedo un Gigante grande en la estatura , feroz en el aspecto , cubierto de yerro , arriado , como à un arbol , à una gruesa lanza que sostiene en la izquierda , con la mano derecha estendida en ademàn de respirar amenazas , de gritar afrentas à todo un Exercito : de la otra parte se vè venir un Pastor joven con el zurrón à las espaldas , en la una mano el cayado , en la otra la honda: desiguales armas ! Con todo parece caminar tan sobre sí , que su misma serenidad le asegura la victoria : yá llega à tiro , dà dos bueltas à la honda con tan expresiva semejanza , que os parece oír el chafquido , y que veis bolar la piedra ? Creo avreis visto varias vezes colgaduras semejantes,

(86) Matth. 2. 16. (87) 1. Regum. 6. 17.

tes , y avreis admirado , no solo la destreza del arte , que parece mas primorosa en fingir , que en producir la naturaleza ; sino que la misma perfeccion de la textura dà mas quilates al oro , mas luces à la plata , à la seda mas lucimientos.

Pues no de otra fuerte esta bella ciencia en sus Progymnasmas enseña à entretexer con tanto artificio los hilos sutiles de el discurso con la plata de las palabras , el esmalte de las figuras , el oro de las sentencias , que quando os pinta una batalla , parece buscaís adonde poner os en salvo para verla: quando una tormenta , casi oís los lamentos de los que se ahogan : quando una sedicion popular , correis à tomar las armas , y quando un hermoso jardin , os parece percebis la fragancia , y la delicia. Este , este es el primor de esta arte , dàr viveza à los discursos , fuerza à los argumentos , luz à las palabras , delicia à las figuras , esplendor à los tropos , gravedad , y magestad à las sentencias. En una palabra , enseñarnos à hablar con el competente adorno , segun la dignidad de el argumento , y gravedad de el auditorio. Esta arte à quien la posee , le haze distinguir tanto de los demás hombres , quanto los demás se aventajan à las fieras ; y aun le haze respetar como un Dios en la tierra , (88)

de-

(88) *Qua qui præditus est, inter homines (ut ita dicam) Deus putatur, qua denique efficitur, ut tanto reliquis hominibus præstemus, quanto homines bestiis antecellunt. Isocrat. in Nicocle.*

decia Isocrates: ésta haze à quien la consigue, que consiga toda la admiracion de un grande Ingenio, todas las alabanzas de eloquente, decia Tulio. (89) Porque de quien se horrorizan los hombres: à quien miran con pasmo, quando dize: à quien veneran casi Dios? sino à quien dize con un estilo adornado, brillante, resplandeciente, templando de tal fuerte las cosas con las palabras, y éstas entre sí, que refucne en la Oracion aquel numeroso conciento con que el verso lisongea los oidos?

Y quantos son los triunfos de un decir, de una Eloquencia semejante? No quiero decir que amansa las fieras, desmonta los bosques, para los Rios, adormece los genios; como cantava Oracio en la Eloquencia de Mercurio: (90)

*Tu potes Tygres, comitesque sylvas  
Ducere, & rivos celeres morari;  
Cessit immanis tibi blandienti  
Janitor aula.*

Ni que edificò los muros de Thebas, haciendo, que las grandes piedras, corteses corriesen de su voluntad à humillarse en los fundamentos, fastigiarse en las almenas, y cerrar los espacios medios con tanto artificio, que era un portento, como cuenta el mismo Horacio (91) que hizo Amphion (92)

con

(89) *In ea omnis admiratio ingenii, omnis laus eloquentia continetur.* Cicero. (90) Horat. 3. cat. Ode 11. (91) *Idem in Arte Poet.* (92) *Videatur Virg. 4. Georg.*

con folas sus palabras. (93)

*Dictus & Amphion Thebana conditor Arcis,  
Saxa movere sono testudinis, ac prece blanda  
Ducere quo vellet.*

Nada de esto, ni las fabulas de Arion, ni de Orfeo he de acordaros, no necessita de fabulosos esta Reyna (94) de los animos, teniendo tantos triunfos verdaderos. Y primeramente, no es gran triunfo de la Eloquencia aquel que tuvo tantos testigos como hombres la Grecia? Què seria ver de una parte à Felipe de Macedonia con toda su Falange, con todo su Exercito, con muchos engaños, con ricos sobornos empeñado en sujetar à Athenas, (95) valiendose de quantos medios le pudieron sugerir la astucia, y la fuerza: y que de la otra parte solo Demostenes en la Tribuna con el talento de la palabra, le descubriese los engaños, inutilizase los sobornos, le resistiese el Exercito, obligandole à confesar con despecho, que mas defendian à Athenas las Filipicas de Demostenes, que el valor, y armas de Themistocles? Mas què si bolveis un poco mas

atràs

(93) *Et Ovid. 2. Fast.* (94) *Regina Flexanima sapè vocatur Eloquentia.* (95) *Ad Athenas conservandas (ajebat Philippus Macedonum Imperator) multum valet fateor Themistoclis pugnacitas; plus tamen valebit efficacitas dicendi, quæ in uno Demostene reperitur. Jacet enim virtus militaris, sine praesidio Eloquentia; Eloquentia ubi non invenit virtutem militarem facit.*

atrás los ojos al tiempo de Pericles? (96) No fue Theatro la misma Athenas de una representacion, que ella nunca huviera creído, sino la huviera visto? Qué gloria es de la Eloquencia que este heroe, yá alhagando al Pueblo con dulce estilo, yá espantandole con truenos, yá aturdiendole con rayos con que ponía en convulsion toda la Grecia, como decia Aristofanes, (97) se adquiriesse el dominio de un Pueblo tan libre, tan tumultuoso, tan inconstante, le conservasse el largo espacio de 40. años, sino que entrando muchas veces à oírle preocupados yá, y con animo de no creerle mas, de sacudir el yugo; con todo así que hablava, mudavan de parecer, se le sujetavan de nuevo, alabavan lo que decia, y le davan mil elogios? Fuera nunca acabar referir las hazañas de esta Heroína. Y por aora baste decir, que es constante lo que decia Euripides, (98) que sujeta la palabra todo lo que sujeta el aze-ro: *Quidquid evertit ferrum evertit sermo.* De suerte, que tanto para sujetar, como para

(96) *Pericles felicissimis natura incrementis, sub Anaxo-  
ra Praeceptore summo studio perpolitus, & instructus, li-  
beris Athenarum cervicibus jugum servitutis imposuit. Va-  
ler. Max. lib. 8. c. 9. (97) Ab Aristophane Poeta tonare,  
fulgurare, permiscere Graciam dictus est. Cic. 3. de Orat.  
n. 29. & n. 138. Quid Pericles? (ait) de cujus dicendi co-  
pia, sic accepimus, ut, cum contra voluntatem Athenien-  
sum loqueretur pro salute Patriae; severius tamen id ip-  
sum, quod ille contra populares homines diceret, popula-  
re omnibus, & jucundum videretur. (98) Euripides.*

defender, para gobernar, para ilustrar, pa-  
ra dirigir, para resolver, para excitar, para  
animar: las Ciudades, los Ciudadanos: los  
Soldados, los Exercitos: las Escuelas, los  
Alumnos: las Artes, las Ciencias: toda fuer-  
te de personas, todo genero de negocios,  
toda especie de dificultades, no oncontrareis  
mejor escudo, mejor presidio, mejores ar-  
mas, mejores auxilios, mejores consejos, me-  
jores dictámenes, mejores oraculos, que la  
Eloquencia.

Feliz, pues, ó mil veces Leal, y quan-  
tas Leal, tantas veces feliz esclarecidísima  
Valencia! que si compites con Napoles la  
Gentil, por los Gentilicios de tu Nobleza:  
con Venecia la rica, por la copia de tus te-  
soros: con Genova la sobervia, por lo mag-  
nifico de tus edificios: con Milan la Grande,  
por la muchedumbre de tus Ciudadanos: con  
Bologna la pingue, por la feracidad de tu  
suelo: con Florencia la bella, por tu hermo-  
sura: con Padua la docta, por tu sabi-  
duria; y por tu antigüedad con Ravena la  
antigua: aventajandote à todas estas; sino ex-  
cedes, no cedes por lo menos à Athenas, ni à  
Roma fecundas madres de Oradores, en el es-  
tudio de la Eloquencia. Feliz, pues, otra vez,  
y otras mil, que no puedo dexar de anunciar-  
te felicidades (99)

*In freta dum fluvii current.*

Mien:

(99) Virgil.

Mientras estos tus Rios corran à esse Mar con este curso recto.

Esto es algo , Señores , de el esplendor de el curso , de la Magestad de las aguas con que corren estos Rios. (100)

*Non tantas Pactolus opes, non Hermus arenas,  
Tam dites, non tot gemmas pretiosus Hydaspes  
Amne trahit; non Indus aquis, tam fertilis ambit  
Arva suis; Nilus non tam felicibus errat  
Saltibus; aut vena currit, tam divite Ganges.*

No trae, no , tantas riquezas el celebrado Pactolo , ni tan ricas arenas el copioso Her- mo : ni tantas piedras preciosas el presuroso Hydaspes : no riega el Indo con tan ferti- les aguas sus campos ; ni el Nilo inunda à Egypto con tantas felicidades , ni es tan pre- ciosa la vena conque corre el Ganges ; co- mo son preciosas , claras , hermosas , fecun- das , ricas , las aguas , las arenas , el oro , la plata , las piedras , las perlas que traen estos Rios.

O! y cómo quisiera Yo que se mirassen en los cristalinos espejos , que ellos ofrecen tantos mozitos infelizes por la crianza , que no sabiendo hablar , à manera de lobitos, na- da sienten mas , que verse entre Personas. Tal vez les sucederia lo que à Minerva , que al ver en una fuente quan fea la ponía su flauta : *Ut vidit vultus Pallas in amne suos*, la arrojò con colera , diciendo: (101)

*Ipro-*

(100) Hurt. de Mendoza in *Martyr. S. Erene Virg.*  
(101) Ovidius.

*Iprocul hinc, dixit, non est mihi tibia tanti.*  
Tal vez al ver su fea ignorancia de que se- rán responsables sus padres , evitaràn su ocio- sidad , y dieran de mano à muchos inutiles entretenimientos. Pero vosotros escogidos re- nuevos de las estirpes mas generosas : her- mosas flores de humanos arboles , Pupilas de los ojos de la Republica , tiernas esperanzas de vuestra Patria , delicias de vuestros Padres , ho- nor de estas Escuelas , gloria de vuestros Maes- tros , y Astros lucidísimos de este resplan- deciente Cielo literario : Vosotros , que con la hermosura de vuestros semblantes , os llevais en los ojos los corazones de todos , con las dotes mas excelentes de el animo , casi for- zais à unas alabanzas : Vosotros , que como venas ricas de plata , como arroyos copiosos de esplendores , como fuentes de liquidos dia- mantes , aveis corrido hasta aora con curso tan glorioso ; hazed el curso buelo , y con admiracion de el Orbe , bolad en adelante. Con esso imitareis mas esse Angel , que no solo se os ha dado para la proteccion , sino tambien para el exemplo ; y si mostrais un digno conato en vencer los impedimentos que se opusieren à vuestro curso con la ge- nerosa constancia de caudalosos Rios , os pres- tarà sus alas , para que voleis à aquellas aguas mas puras que estan sobre el Firmamento. Allí oireis de mas cerca las liciones de vuest- ra profesion de el Mar de Sabiduria vuest-  
tra

tra Madre, tan Cathedra de Humanidad, que con golfos inapeables de prodigios, al mismo Dios hizo Humano: tan Maestra de Paesia, que uniendo silabas de infinita distancia en un Poema Theandrico, dá à Dios infinitas alabanzas: tan Eloquentes, que con una palabra arrastrò à la tierra todo el Cielo.

Si esto hiziereis (espero Yo con toda firmeza que lo hareis) el mismo Mar yà hecho à engendrar aves, os vestirà de plumas, para que boleis à dar esplendor à vuestras familias, luz à las ciencias, honor à los empleos, lustre à las dignidades, y à todo el mundo exemplos.

Y Vosotros sabios Apolos de esse monte bipartido: esforzados Atlantes de esse Cielo, ò mas bien Astros de primera magnitud, que ocupados en empleo tan divino lucireis en perpetuas eternidades, no podreis negarme que he seguido el genio à vuestra modestia. (102) Veis que no os he nombrado hasta aora; pero no, no he dexado de elogiaros. He hecho como quien para elogiar la Omnipotencia, ò Sabiduria divina, pone delante de los ojos de los oyentes las maravillas, de que està lleno el mundo: à esse modo sois Vosotros muy principal objeto de estas alabanzas, que amàs de ser muy vuestras por ser de vuestra Madre,

que

(102) *Qui ad justitiam erudunt multos, fulgebunt quasi stellæ in perpetuas aternitates. Dan. 12. 3.*

que venerais con ternissimo afecto; por ser de vuestro Hermano, à quien professais devocion tan tierna: son propriissimamente vuestras siendo de estos Rios, que dirigis, con quanto trabajo! Que guiais, con quanto acierto! Que estimalais, con quanto cuidado! Que incitais, con quanta industria! Que enriquezeis, con quanto tesoro! Que fecundais, con quanta doctrina! Que adelantais, con tanto desvelo! Logreseos, pues, tanto trabajo, tanto zelo, tanta aplicacion, tanta industria, tanto desvelo, tanto tesoro, tanta doctrina, tanta prudencia, tanto cuidado, tanto acierto. Veais, que con las aguas de vuestra Sabiduria, con el curso, con el riego de vuestros Rios, crecen, se multiplican, se fecundan, fiorecen las plantas mas generosas, mas nobles, mas utiles, mas dignas de la Republica Christiana: la felicidad en las Ciudades, la concordia en los Ciudadanos, el valor en la Milicia, la justicia en los Tribunales, la prudencia en los Magistrados, la observancia en las leyes, la equidad en los juicios, la fidelidad en los tratos, la honestidad en las familias, en los ricos la limosna, en los pobres el consuelo, en los Nobles la moderacion, en los Sacerdotes el buen exemplo, la diciplina en las Religiones, la Santidad, y veneracion en los Templos.

Y Vos, Señora, de cuya cuenta, y à quien corren estos Rios con todo el impetu  
de

de sus mas fiños afectos , miradles con ojos benignos: libradles de un precipicio , de un descamino: no aguas estrangeras les maleen: no peregrinos licores les obscurezcan : no bastardos vapores les enturbien : sino con la velocidad, con la rectitud, con la claridad, con la hermosura con que han corrido hasta aora, juntadles con el raudal que inunda de gozo la Ciudad Santa : *Ad quam nos perducatur Dominus. Amen.*

O. S. C. S. R. E.